

Libertaria y Libertad

ORGANO DE LA FEDERACION DE GRUPOS ANARQUISTAS DE CATALUNA

EL "ORDEN" BURGUES: HITLER DECIDIRA SI HAY O NO GUERRA

POR LIBERTAD E INDEPENDENCIA

Han avanzado los pueblos en el camino de su liberación. Estamos en el año 1938, a centenares de años de las gestas de nuestros antepasados. Se han deslizado las posiciones y el Pueblo ha ido adquiriendo conciencia de sus derechos y capacidad para conquistarlos. Los conceptos se han precisado. Las luchas históricas han ensangrentado la tierra, en un choque incesante entre los defensores de la esclavitud y los campeones de la libertad. Se han definido las palabras y se han controlado las ideas en torno a grandes movimientos populares. Se han separado intereses e ideas divergentes, dando nacimiento a los poderosos movimientos revolucionarios del proletariado. A los conceptos de independencia y de libertad, se les han arrancado las vestimentas engañosas, para mostrarlas a través de una interpretación realista y a fondo de las aspiraciones populares. Para los pueblos, para el proletariado, fallan por sus bases las doctrinas políticas que giran en torno a las más bellas palabras y frases, si no encarnan todos y cada uno de los aspectos económicos, políticos, morales, que abarca la verdadera lucha por la independencia y por la libertad.

El mundo ha visto encadenar a los pueblos en nombre de la independencia y de la libertad. Ha visto mascarar a las masas, en nombre de una independencia que afirmaba el reinado de la tiranía más despótica de algún «patriota». Ha visto sufrir horribles miserias y represiones brutales a pueblos que se consideraban «independientes» y libres: El hambre y la muerte; el despotismo y la ignorancia; la explotación más despiadada y la tiranía más inhumana, se han cebado en la carne de los pueblos, también en nombre de la libertad y de la independencia.

Mientras los burgueses explotan y los gobernantes tiranizan, el pueblo no puede ser independiente y libre.

España, el Pueblo español, está hoy en guerra por su independencia y por su libertad. Independencia que asegure la absoluta libertad del Pueblo para decidir por sí mismo sus propios destinos. Que rechace ingerencias e imposiciones extrañas. Que no acepte nunca la intromisión de potencias de cualquier maliz político, de cualquier bando imperialista, sea el que sea su nombre. Libertad que esté basada en la liberación verdadera del proletariado, que suprima para siempre la odiosa servidumbre de los productores y el reinado todopoderoso de las castas privilegiadas del capitalismo. Libertad que ha de vivir el Pueblo, en un régimen económico en que el socialismo verdadero garantice la justicia social; en un régimen político que destruya para siempre la opresión, la dictadura, la hegemonía de partidos y hombres que toman el timón estatal y abogan la libertad del Pueblo en nombre de la libertad.

España, el proletariado español, lucha a muerte por una independencia que no admite excepciones. Que sólo autoriza a estrechar relaciones fraternales con pueblos igualmente libres. Y por una libertad que será un hecho real, sólo cuando se asiente sobre la igualdad económica y la efectiva libertad política.

España, el Pueblo, el proletariado español, sabe distinguir bien entre los solismos y la realidad.

LEED:
HAZANAS DE LA SECTA DEL LEJANO PAIS... (pág. 2)
OBRA LIBERTARIA EN MADRID



EL ARROJO. AUDACIA. VALOR LO HAN DEMOSTRADO NUESTROS PILOTOS EN EL EBRO, LEVANTE Y SEGRE

Con el nacimiento del proletariado revolucionario moderno, se han situado las fuerzas a uno y otro lado de la barricada. El liberalismo burgués, con su juego de palabras bailando alrededor de la trilogía legada por la gran Revolución del 89, ha sido ubicado en el campo de la contrarrevolución, por las fuerzas revolucionarias del pueblo, que ahora sabe perfectamente que son mentiras la libertad, la igualdad y la fraternidad, como son falsas su independencia y su soberanía, mientras el capitalismo siga siendo dueño de un país, del mundo entero. Ahora nadie puede engañar a las multitudes con cantos a esos mitos, que no tienen asidero en la realidad viva del pueblo.

MIENTRAS LOS HEROICOS OBREROS DE LAS MINAS DE ESPAÑA SACRIFICAN SUS VIDAS POR LA LIBERTAD, LOS DEL EXTERIOR EXTRAEN MATERIAL PARA EL FASCISMO

EL PUEBLO JUZGA A TRAVES DE LA CONDUCTA

En frentes y retaguardia los hechos se ven. En los dos años de guerra, partidos, organizaciones y hombres han actuado de una forma u otra, dejando ver a través de su conducta, sus propósitos, su categoría moral. El Pueblo, aunque algunos no lo crean, sabe más de lo que se imaginan quienes suponen que únicamente conoce lo que se informa públicamente. El Pueblo está en todas partes y en todas observa, compara, emite su fallo.

No nosotros tenemos fe en el Pueblo. Creemos que entre otras virtudes posee la de la buena memoria, la de la intuición, y un sentido recto de justicia. A su hora, cuando llegado sea el momento de hacer balance y orientar su porvenir, las pequeñas y grandes cosas que durante la guerra se hacen, servirán para que sean valorizados sin equivocaciones los diferentes sectores antifascistas.

Por nuestra parte, como Movimiento Libertario, esperamos ese fallo sin temor. Podemos presentar una trayectoria limpia de pasiones bastardas y de apetitos políticos. Podemos ofrecer una línea de conducta de sacrificios y tolerancias que nadie puede igualar. Podemos señalar hechos a montones que testimonian una firme posición revolucionaria, una defensa apasionada de las conquistas revolucionarias del proletariado y una entrega total a la lucha contra el enemigo común.

En los frentes, en la retaguardia, en las trincheras, en el trabajo, en la calle, en todas partes, nos basta proceder como hasta hoy, con una moral intachable, ejemplarizando con nuestra conducta.

El Pueblo juzgará. Nosotros confiamos en él.



COMO SE ENGAÑA AL PROLETARIADO INTERNACIONAL

Quiénes alaban la actuación de las grandes organizaciones obreras del exterior, por el hecho de que envían víveres y material sanitario, olvidan a propósito que, a pesar de todos los anuncios hechos, esas organizaciones masar yosturias de la clase obrera mundial siguen la línea del menor sacrificio, que está trazada sobre un terreno puramente filantrópico, sin entrar de lleno en una acción efectiva contra nuestros enemigos. Olvidan que las sindicatos reformistas adheridos a la F. S. I. permanen en la pasividad cómoda de quienes esperan soluciones a las angustias que vendrán desde arriba, donde manejan el timón de la política internacional los mismos hombres que, después de tantos fracasos, mantienen en pie ese engendro vergonzoso que se llama la 2da intervención.

La verdad es que a los trabajadores se les engaña, sujetándolos a la política de los partidos que dirigen sus organizaciones, en nada autónomas, en nada independientes de los planes políticos de sus respectivos países. Los argumentos que se han usado en defensa de la 2da intervención parlamentaria, de sus campañas electorales en que especulan con nuestro drama para alcanzar el gobierno, desde el que, después, por razones de Estado, harán lo que ha hecho—para citar un ejemplo claro—León Blum en el poder.

Se les dice a los obreros que no deben llevar a la práctica el boicot y el embargo antifascista, porque si dejaran de producir y trabajar a favor de los tiranos de Alemania, Italia y el Japón, y de sus aliados, quedarían a millares en paro forzoso; se les dice que si aplicaran el boicot al consumo de cuanto tenga procedencia fascista, Hitler y Mussolini... precipitarían la guerra.

De modo que los trabajadores de las potencias centralistas reformistas de esa F. S. I. que creían con veinte millones de aliados, deben seguir extrayendo minerales, fabricando armas, transportándolas, hasta llevarlas a los puertos mismos a los dictadores de Roma, Berlín y Tokio. De modo que los trabajadores han de comprar artículos que se convierten en divisas para que Italia, Alemania y el Japón sostengan sus ejércitos, nos hagan la guerra, y preparen la miseria mundial.

Ante esta dolorosa e indescifrable realidad, ¿no tiene el proletariado español derecho a exigir a la P. A. I. que se defina de una vez? (No es justo que la O. N. T. y la U. O. T. hablen y reclamen una respuesta clara a los dirigentes del sindicalismo reformista internacional? ¿Puede tolerarse que se siga engañando a los trabajadores, condeñándolos a la impotencia?